

Sostenibilidad, la apuesta futurista del sector palmero



El puercoespín andino es una especie de roedor que se encuentra en el ecosistema de la agroindustria de la palma de aceite, en la Cordillera Oriental de Colombia. La sostenibilidad apunta a preservar esta especie, entre otras de la región.

Por: Lourdes Molina Navarro,
Responsable de Comunicaciones Externas

El término sostenibilidad no es una moda, no es improvisación y mucho menos es un indicador que se obtiene con poco esfuerzo. En síntesis, alcanzar la sostenibilidad y el desarrollo sostenible representa la garantía para proteger los recursos disponibles y los medios naturales y no agotarlos de forma indiscriminada, en aras de que todas las personas tengan acceso a las mismas oportunidades.

No pocos empresarios, en la actualidad, entienden la importancia de la sostenibilidad y la actividad palmiticultora no es la excepción, incluso por tratarse de un cultivo de tardío rendimiento, la necesidad de un desarrollo sostenible se hace fundamental, porque las palabras futuro y mañana van de la mano con los 25 o 30 años que dura la productividad y la cosecha de una plantación.

Recientemente, la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, organizó una visita con periodistas especializados en el área de gastronomía y en manejo ambiental y social, con el propósito de acercar “la cadena sostenible de la agroindustria de la palma de aceite, desde su proceso de extracción hasta la mesa” y para ello se desplazó hasta el corazón de Cabuyaro, Meta, a la empresa Inparme S.A.S.

La travesía comenzó desde las 5:00 a.m., saliendo de Bogotá a Villavicencio por carretera, parando al llegar a este punto para desayunar y de allí dos horas de camino hasta Cabuyaro, Meta, donde los comunicadores pudieron ver los cultivos de palma de aceite, cómo se siembra y se cosecha, pasando luego a la planta extractora y siguiendo, paso a paso, el proceso de extracción del aceite de palma.

Al llegar la noche, se cerró la actividad con una experiencia gastronómica, la preparación de una cena especial a cargo del chef François Cornelis, de origen belga y radicado en Colombia, quien explicó las propiedades y los beneficios del aceite de palma y sobre las recetas que preparó para sorprendernos y deleitarnos el paladar con el aceite como ingrediente.

Según cifras e información de Fedepalma, Colombia es el primer productor de aceite de palma en América y el cuarto en el mundo, con cerca de 1,6 millones de toneladas al año y uno de los principales usos de este producto en el mercado local es el alimenticio, en diversos aceites de cocina, margarinas, grasas de panadería, galletas, chocolates y helados, entre otros.

La agroindustria de la palma de aceite en Colombia genera 160 mil empleos entre directos e indirectos y es un cultivo que está presente en 152 municipios y 21 departamentos del país.

De igual modo, en relación con los potenciales impactos ambientales de la agroindustria de la palma de aceite, Fedepalma y Cenipalma han promovido la adopción de buenas prácticas agrícolas en los cultivos y buenas prácticas de manufactura en las plantas de beneficio, mediante la producción de guías, orientaciones y lineamientos y la realización de eventos de capacitación y extensión con los productores y las unidades de asistencia técnica de los Núcleos Palmeros, de acuerdo con la información suministrada por estas entidades.

Según esto, la adopción de dichas prácticas no solo contribuye a incrementar la productividad sino que mejora la eficiencia en el uso de recursos naturales como suelo, agua y energía, y reduce la contaminación generada en el proceso productivo.

Jose María Obregón, Gerente General de Inparme S.A.S., le expresó a *El Palmicultor* que esta plantación de palma de aceite en Cabuyaro, Meta, inició su primera siembra en 1988, es decir, justo acaba de cumplir la primera generación de palma e hizo su renovación en 2017.

“Inparme le apostó a la sostenibilidad hace ya muchos años, cuando hizo un plan estratégico y este concepto está dentro de sus valores, pensamos que si estábamos en un negocio que era tan a largo plazo y que iba a trascender generaciones, teníamos que ser una empresa sostenible para que las generaciones futuras tuvieran un cultivo rentable y un entorno de comunidades apto para que el cultivo siguiera existiendo”.

“Entendimos la importancia de la sostenibilidad y por eso en la empresa estas acciones responden a un convencimiento interno que no hemos hecho ni por la búsqueda de un sello, o una certificación, sino porque creímos en el concepto y en desarrollar nuestro informe de sostenibilidad, ya llevamos cuatro, para demostrarle



simplemente a nuestros *stakeholders* que estábamos haciendo la tarea bien hecha y en forma sostenible”.

Para profundizar en la temática se entrevistó a José María Obregón, Gerente General de Inparme

JMO: Desde luego la sostenibilidad es rentable pero para llegar a ella, hay que invertir y esa colocación de recursos, así como el cultivo de la palma de aceite no se ve sino en años futuros. Nosotros por ejemplo hicimos un proyecto para mujeres que son de la comunidad y que se encargan de hacer las dotaciones de uniformes y aunque resultó muy bien, primero capacitar a las mujeres, luego comprarles las máquinas de coser, contratar los profesores, comprarles la tela y enseñarles, en realidad es un proceso que puede tomar dos años y hasta tres, para que comiencen a hacer las dotaciones y ellas se conviertan en microempresarias y todavía estamos en este proceso.

El Palmicultor: ¿Cómo es el retorno de la inversión?

JMO: Es decir tú inviertes y solo después de mucho tiempo llega la rentabilidad, aunque la inversión sea muy grande, ves muy lejos los resultados. Y es por eso

que no todas las empresas ni sectores le apuestan al tema de sostenibilidad pero yo les aseguro que este concepto hay que asumirlo en el mediano plazo para lograr serlo en el largo plazo, y nosotros en el cultivo de la palma de aceite tenemos un negocio para varias generaciones, por veinticinco a treinta años, como pasa en un matrimonio.

El Palmicultor: ¿Qué es lo primero que hay que hacer en materia ambiental para ser sostenible?

JMO: Desde el punto de vista ambiental lo primero que hay que manejar bien es el suelo, para tener microfauna. Hay que hacerlo adecuadamente para lograr mayor contenido de materia orgánica y así alcanzar las generaciones que se esperan en el futuro.

El Palmicultor: ¿y el tema de la certificación qué tan importante es?

JMO: Considero que trabajar por la RSPO, la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible, por su sigla en inglés, es una sinergia muy importante en la sostenibilidad porque te da estructura y disciplina pero este proceso no se puede hacer solo pensando en la cer-





tificación, tiene que ser mucho más, ya que obtenerla no te garantiza la sostenibilidad como sí lo hace tener microorganismos.

El Palmicultor: ¿Cuáles son los retos de la actividad palmicultora?

JMO: Los retos de la palma de aceite son muy grandes porque cada día hay que ser más eficiente y productivo y lograr competir con países como Malasia e Indonesia, pero yo le veo un gran futuro a la palma de aceite.

Lo que se necesita es que el pueblo y los gobernantes crean en la palma y uno lo ve en los ingresos de la gente, que por lo menos son dos salarios mínimos que los demás trabajadores agrícolas no logran y además tienen derecho a todas sus prestaciones legales.

El Palmicultor: Se dice que este es un cultivo para ricos, ¿usted qué opina?

JMO: No es cultivo de ricos ni para ricos, sino de medianos y pequeños productores que son la mayoría y desarrollan proyectos asociativos en su mayoría. Los palmeros durante mucho tiempo no queríamos ni que nos miraran pero Fedepalma como gremio ha venido trabajando por mostrar la realidad del sector y esto ha sido muy importante porque ya hay mucha gente que entiende la actividad como transformadora de progreso y bienestar para las comunidades donde el cultivo tiene influencia.

El Palmicultor: ¿Cómo define la sostenibilidad?

JMO: La definición se refiere a la satisfacción de necesidades actuales sin que se comprometa la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas. De esta forma se garantiza el equilibrio entre crecimiento económico, cuidado del medioambiente y bienestar social.

El Palmicultor: ¿Qué es desarrollo sostenible?

JMO: Es ese modo de progreso que mantiene un equilibrio muy delicado sin que se pongan en peligro los recursos del mañana.

El Palmicultor: ¿Cuáles acciones concretas ha desarrollado Inparme en la búsqueda de la sostenibilidad?

JMO: Inparme cuenta con 396 hectáreas como área de protección entre bosques, cuerpos de agua y ecosistemas sensibles, es decir 20 % sobre el área de cultivo. Es totalmente prohibida la caza y la pesca dentro de las instalaciones de la plantación, contamos con dos lagunas, reconocidas como áreas de Alto Valor de Conservación (AVC) y con un Plan de Manejo Ambiental (PMA). Adicionalmente hay presencia de la es-

pecie protegida en nuestro entorno como es el mico nocturno colombiano, generamos entre 2016 y 2017, capacitaciones promedio por trabajador de 12,3 horas y 21,63 horas respectivamente, de las cuales 10 % aproximadamente se enfocaron a sostenibilidad y al medioambiente. Y también logramos cerca de 6.000 árboles sembrados en áreas de protección y corredores ecológicos, con especies nativas.

A propósito de RSPO y de política de cero deforestación

Desde 2004, Fedepalma es miembro de la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (RSPO por su sigla en inglés), y viene promoviendo la adopción de su estándar de sostenibilidad, el más reconocido a nivel internacional para el aceite de palma. A finales de 2017, nueve empresas palmeras colombianas, que producen cerca del 12 % del aceite de palma del país, ya contaban con la certificación RSPO, y otras veinticinco siguen avanzando y se encuentran cercanas a su consecución.

Colombia tiene una frontera agrícola de más de 40 millones de hectáreas, de las cuales alrededor de 7 millones de hectáreas se encuentran cultivadas; las demás se encuentran en actividades pecuarias, tienen pastos introducidos o han sido degradadas. Por ello, el sector agrícola en general, y el palmero en específico, pueden incrementar su área sembrada sin generar deforestación.

La Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA) del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, en asociación con el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y sus cinco institutos de investigación ambiental, vienen trabajando en la formulación de una reglamentación que define la frontera agropecuaria del país, bajo el precepto de que en Colombia el sector agropecuario puede seguir desarrollándose sin afectar áreas de bosque natural, áreas protegidas y otras áreas de gran significado ambiental.

El 28 de noviembre de 2017, Fedepalma suscribió, en representación del sector, el Acuerdo de Cero Deforestación para la Cadena de Valor del Aceite de Palma en Colombia con el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADS), el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, y ONG ambientales como WWF y Fundación Natura. El acuerdo fue firmado además por 21 empresas palmeras con plantas extractoras y cultivos de palma de aceite.

El acuerdo se enmarca en el compromiso de Colombia ante la Convención Marco de Cambio Climático de Naciones Unidas para reducir sus emisiones de GEI y en la Declaración Conjunta sobre Reducción de la Deforestación, promulgada por Noruega, Alemania, el Reino Unido y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial. El sector palmero colombiano es el primero en suscribir un acuerdo de este tipo con el Gobierno Nacional.